

Mi vuelta al pueblo



En una de las juergas, Juan Miguel el Aguelillo, José Farafuz, mi hermano Emilio y yo

Mi estancia en Asturias duro un año ya que regrese a mi pueblo con 17 años para las fiestas de la Virgen del Rosario. Después de pasadas las fiestas, me coloqué a trabajar con M. G. haciendo canastos, en dicho taller trabajaban mucha gente, toda joven, mi hermano Emilio, los hermanos Farafules y alguno de los Aguelillos, uno de estos hermanos que se llamaba Luis fue mi compañeros de bebida y de juergas, salíamos todas las noches juntos a beber vino, nos juntábamos con el dueño del taller y con sus amigos, todos eran mayores. Este hombre quería que

sus hijos estudiaran, el mayor estaba en el seminario estudiando para cura, no llego a cantar misa por que se salió. Cuando dejo el seminario, salía de su casa solo para ir a la iglesia. Su padre al vernos a nosotros que todos los días estábamos con ellos y además llevábamos una vida propia de nuestra edad y de la época, nos decía que haber si podíamos llevarnos a su hijo para que saliera, el creía que los curas lo habían dejado medio tonto.



Isabel y sus amigas cuando jóvenes

Este muchacho empezó a salir con nosotros, nos lo llevamos varias veces de putas, lo coloco su padre en la Caja

de Ahorros de Córdoba siendo director Lorenzo Peña, continuó estudiando la carrera de Magisterio que después no ejerció, cuanto se arrepentiría su padre de decirnos que lo espabiláramos, el padre le dio plenos poderes para que desde el banco le llevara las cuentas del negocio, el se aficiono a irse a cazar con una escopetilla de plomos por las noches a las alamedas con Juanjo el electricista, pero también se aficiono a las putas. Se salía de su casa diciéndole a su madre que se iba a cazar gorriones, antes había quedado con Michelín que era el taxista, a las afueras del pueblo metía la escopeta en el maletero y se iba de juerga toda la noche, previamente había comprado unos cuantos pájaros para que les sirvieran de coartada, una de estas noches estando borracho le echo a una mujer una botella de coñac por lo alto de la cabeza y le prendió fuego, los chulos le dieron un botellazo además de una paliza, lo tiraron a unas zarzas que había en la carretera creyendo que lo habían matado, cuando recobró el conocimiento se fue a curarse, era bien entrada la mañana, sus padres habían estado buscándolo, cuando apareció en su casa fue cuando se descubrió todo.

En las fiestas de ese mismo año se presento una señora en busca de el diciendo que estaba preñada, aquello fue un escándalo. El hermano mayor de su padre que se llamaba J. F. quedo con aquella mujer para que al día siguiente fuera a la oficina que tenían en Jaén para hablar con ella, dicen que le dieron dinero para que la dejaran en paz.



Tomas Gallardo su mujer mi amigo Manolo Negrillo y yo y unas muchachas del taller

M. se fue a trabajar con los dos hermanos de su padre que eran los dueños de una empresa de canastos, lo hicieron jefe de ventas, viajo por el extranjero ya que sabia varios idiomas, llevaba una vida de millonario, traía extranjeros para venderles y para que vieran como se hacia, la empresa fue creciendo en ventas, especialmente en

el extranjero, hizo miles de kilómetros, asistía a ferias en toda Europa, monto con su tío J. G. varios negocios a medias, como no sentaba cabeza lo casaron con la muchacha que era cuñada de su tío, cuando se dieron cuenta tenia montados negocios de cuero, cerámica, traía artesanía de China para desde aquí distribuirla por toda Europa, separaron los negocios por que ya tenia más que ellos, quedaron muy mal, el niño que salió del seminario tímido y sin conocer el mundo se había convertido en una persona vividora y juerguista.

Mi vida en la política

Mi tío Antonio toda su vida le había gustado la política, lucho en la guerra en el lado que venció, fue alcalde y jefe del sindicato, además era cartero del pueblo, se puede decir que en aquellos años era de los que mandaban, fue toda su vida lo contrario que mi padre. Cuado ya se preveía que el Franquismo se estaba acabando, se empezaron a organizar algunos partidos políticos clandestinos, fueron en busca de él unas personas de Jaén para proponerle organizar en el pueblo el Partido Carlista, entre ellos estaba D. Gregorio

Garzón que era militar, se reunieron en casa de Anastasio Romero que era un bar que tenia un salón en la parte superior, este salón se utilizaba para jugar a las cartas y para beber vino, además tenia varias habitaciones que comunicaban con una tienda que tenían de telas, esta salida se utilizaba muchas veces para salir cuando la Guardia Civil iba para ver si se estaba jugando ya que estaba prohibido el juego, como no se sabia de política, solo había Falange, los que tenían otras ideas eran comunistas, se corrió la voz en el pueblo de que unos comunistas habían venido y que estaban reunidos, se los llevaron a todos al Ayuntamiento detenidos, les tomaron declaración, a los forasteros los soltaron, a los jóvenes del pueblo que habían conseguido juntar, también los soltaron, a ninguno le pegaron pero a mi tío que le tenían rabia le hicieron responsable de todo y le dieron una gran paliza, era el Alcalde D. Electo el cual estaba rodeado por todos los fachas del pueblo.

Al día siguiente me entere de lo que había sucedido, con poco más de 17 años me afilié a dicho partido político, esta decisión la tome para estar al lado

de mi tío, con esa edad no tenías nociones ni de política ni de nada, solo quedaban en los pueblos rencores de la posguerra y los jóvenes como yo solo sabíamos lo que unos y otros nos habían contado, para asistir a las reuniones que se celebraban en Jaén nos veníamos por la tarde en el coche de viajeros, asistíamos a nuestra reunión en un piso que tenían alquilado en la calle Julio Ángel, después de salir de dicha reunión no había autobús para volver ni medios económicos para coger un taxi, nos teníamos que venir andando, para mi padre, aunque era su hermano no estaba muy de acuerdo con que yo perteneciera a ningún movimiento político ya que el había pasado una guerra y sabía las represalias que aquello podía tener. Cuando me mandaban una revista que editaban, la tenía que esconder por que si no teníamos una bronca.

Nos preparamos para ir a una fiesta mitin que se celebraba en Estella (Navarra), nos dieron un traje a los jóvenes de pre-militar. El día que nos lo dieron en Jaén, cuando llegue a mi casa me subí a las cámaras y sin decir nada me lo puse y baje para que mi padre y

mi madre me lo viera puesto, aquello fue tremendo, me dijo que me lo quitara que como alguien me viera iríamos todos a la cárcel. Del pueblo fuimos a este mitin Luis Farafu, Ángel el coscon una persona mayor llamada Potajillo que había sido combatiente en la guerra en el tercio de Requetés, mi tío y yo.



Foto de estella (NAVARRA)

Nos montamos en el autobús y fuimos recogiendo gente por varios pueblos de la provincia, una vez en marcha recuerdo que una de las paradas que

hicimos fue en Ávila, a los que íbamos vestidos de militar nos hicieron hacer instrucción en los andenes de la estación del tren por que teníamos que participar en un desfile una vez que llegáramos a Estella, cada uno llevábamos el paso por nuestro lado aquello era el ejercito de Pancho Villa. Con ese espíritu de lo desconocido y creyendo que nosotros íbamos derrotar a Franco llegamos a nuestro destino después de una noche y un día de viaje.

Una vez allí nos fuimos al centro de operaciones que era donde se encargaban de coordinarlo todo, los que íbamos de fuera nos acomodaban en casas particulares, tengo que reconocer que no he visto en mi vida una gente más cabal, todo fueron atenciones y detalles difíciles de olvidar, a nosotros nos tocó en una casa donde vivían tres o cuatro hermanos solteros, nos cedieron sus camas por que para ellos era su fiesta y no las iban a utilizar. Después de darnos de cenar, ellos se fueron de fiesta y nos dejaron solos para que descansáramos. Los tres más jóvenes nos fuimos al centro de operaciones vestidos de militar pero como hacia mucho frío nos pusimos

encima del uniforme una chaqueta, cuando llegamos y nos vieron nos dijeron que nos las quitáramos o que nos fuéramos a dormir, se suponía que en aquellos momentos éramos militares, así lo hicimos pero nos tuvimos que ir a dormir por que nosotros no podíamos resistir el frío.

A la mañana siguiente, antes de que amaneciera, nos levantaron. Los hermanos de la casa habían estado por la noche preparando la comida para el día siguiente, en la puerta de la cocina tenían colgado un conejo gigante que habían matado para guisarlo para que comiéramos todos.



Desde Estella hasta el monte de Montejurra había que subir andando dándole escolta a la hermana de D. Carlos Hugo de Borbón Palma que era

la que iba a presidir los actos ya que su hermano estaba en el extranjero por que no podía regresar a España. Al llegar a lo alto del monte había un cristo esculpido en la roca que servia de altar para la celebración de una misa de campaña, antes de la misa tuvimos que desfilar con la bandera del tercio de Jaén, la verdad es que no quedamos muy mal, durante todo el día estuvieron dando mítines a través de unos altavoces que habían montado por toda la montaña y por todo el pueblo, hablaron generales y políticos, daba miedo ya que desde allí según lo que decían había que ir a Madrid a derrotar a Franco.



Después de todos los actos bajamos a pie, la gente de los alrededores estaba comiendo por toda la montaña, por donde pasábamos había que pararse y

beber con ellos un trago de vino y una tapa. Cuando llegamos a Estella comimos y nos preparamos para el regreso, el viaje de vuelta fue de euforia, paramos en Madrid y allí nos ves a todos vestidos con el uniforme paseándonos, al pasar andando por la Puerta del Sol al vernos la policía nos siguieron vestidos de paisano, que miedo, creíamos que en cualquier momento nos iban a detener, pero sin esperarlo de pronto dejaron de seguirnos, la próxima parada la hicimos en Valdepeñas en Ciudad Real, visitamos unas pocas de bodegas en todas probamos el vino y compramos para el camino, otra vez borracho hasta que llegamos al pueblo, esta etapa de la política duro unos pocos años ya que aquello no prosperaba y lo dejamos.

Mi amigo Luis

Nos hicimos amigos inseparables, después de terminar de trabajar nos juntábamos con el que era nuestro jefe y otros amigos suyos como Madrigal, Periquillo Telesforo, Frascuelo, estos eran fijos, luego había otros que se iban incorporando, el bar donde nos juntábamos era el de la Paquita, una

mujer viuda que tenía una buena clientela, esta gente mayor nos utilizaban para que fuéramos a comprar para hacer una tapa por que todos ellos eran muy tragones, cuando no nos juntábamos con ellos lo hacíamos con nuestros amigos como eran Paulettes Francisco el Aguelillo y algunos de sus hermanos, el caso es que en esta época rara era la noche que no terminábamos un poco bebidos, recuerdo una vez que cuando llegábamos todas las mañanas al taller mi amigo me decía que no aguantaba el vino, que me emborrachaba muy pronto, lo desafié a que a la noche siguiente aunque estuviera más gente con nosotros íbamos a bebernos cada uno nuestra botella, así lo hicimos, llegamos a casa del rubio y nos sentamos en una mesa y pedimos un litro de vino para cada uno, el camarero que era mi tío Juan nos pregunto que nos traía un litro, y cuando nos lo bebiéramos que nos traería el otro, le dijimos que era una apuesta y nos trajo los dos litros.

Empezamos los dos solos, al rato se incorporo Antonio Paulettes que pidió un vaso para beber con nosotros le dijimos que si quería beber que pidiera una

botella para él, así lo hizo, nos bebimos cada uno nuestro litro, después unos vasos en el mostrador, se le ocurrió al que nos acompañaba el decir que nos pagaba una botella de coñac a cada uno le dijimos que si, la mía se me callo y la rompí en la puerta del bar, volvimos y compramos otra, nos fuimos cogidos del brazo cantando, aquella noche tocaba cantarle a un santo que hay en la esquina del señor, nos sentamos en un poyete que había, cada uno con nuestra botella, cantar bien seguro que no lo hacíamos pero no paramos, a otro día por la mañana nos preguntamos uno a otro que como habíamos llegado a nuestra casa, ninguno de los dos hasta la fecha de hoy recordamos como lo hicimos.

Otra noche después de haber bebido hasta hartáramos se le metió a mi amigo Luis en la cabeza que teníamos que ir a cantar donde lo hizo Joselito en Despeñaperros. Aquella noche estábamos con Paquillo el Cafetín nos montamos en un Morris que tenía, allí ves a mi amigo Luis al amanecer cantando las coplas de Joselito, de regreso nos paramos en todos los bares que pudimos lo que no se es cómo no

nos matamos en el viaje, era rara la noche que no terminábamos en Jaén, algunas veces que no encontrábamos taxista nos veníamos andando por la carretera hasta que alguien paraba y nos traía hasta Jaén, él cantaba muy bien por flamenco, con tal motivo todas las noches había serenata, unas veces acompañados de Juan de Mata el Aguelillo tocando la guitarra, otras sin acompañamiento, muchas de las noches nos íbamos a casa de Romero a jugar a las cartas y seguir bebiendo.



Foto con mi amigo luis su hermano jose y mi primo lorenzo

Una vez, cuando ya los dos teníamos novia, nos juntamos en casa de Martín, empezamos con un botellín hablando de nuestras cosas, de vez en cuando pagábamos varias rondas, unas veces uno y otras otro, cuando ya estaba el dueño del bar para cerrar nos comento que si sabíamos lo que nos habíamos

bebido, nosotros le contestamos que no, nos habíamos bebido cada uno una caja completa de botellines ya que era una noche de invierno muy desapacible y en las horas que nosotros habíamos estado en el bar no había entrado nadie que hubiera bebido cerveza,

Lo habitual es que bebiéramos todas las noches juntos, pero hubo varias etapas en nuestra vida que no nos viéramos, casi siempre por que yo cambié de trabajo y te juntabas con otra gente, pero al cabo de los años volvimos a salir juntos por que la ultima novia que yo tenia era muy amiga de la de él, así que otra vez nos ves haciendo barbaridades cuando estábamos solos, cuando salíamos acompañados de las novias nos conteníamos, un año en las fiestas teníamos una maquina de fotos, a José Juramento que era fotógrafo le pedimos un flash, estuvimos haciéndonos fotos hasta que se termino el carrete, se lo sacamos y sin carrete retratamos a todas las parejas que había en el baile, a los pocos días la gente nos preguntaban que cuando iban a salir las fotos, les tuvimos que decir que el carrete se había estropeado. Otra de mis barbaridades fue que le compre un

magnetófono a Jacinto el barbero, fue el primero que vino al pueblo, nos fuimos una noche a la feria de Jamilena en el taxi de Michelín, íbamos borrachos, empezamos a hacer entrevistas diciendo que éramos de la radio, toda la gente quería hablar, nos convidaban a beber nuestras copas siempre estaban llenas, uno de los del pueblo nos dijo que por que no le hacíamos una entrevista al hermano del General Chamorro que estaba en la misma caseta, este general era de Martos hacia unos días que le habían hecho un homenaje en su pueblo, nos dirigimos a este hombre, estaba con unos amigos los cuales estaban tan borrachos como nosotros, empezamos a beber todos juntos, le hicimos la entrevista, al rato descubrieron que lo de periodistas era mentira, tuvimos que salir corriendo del pueblo y esperar al taxista a la salida, si nos llegan a coger nos linchan aquella noche.

El año que me fui a la mili estaba trabajando en un molino de aceite, cuando tenia el turno de tarde y salía a las once de la noche me iba a casa de Castro que era donde estaban ellos, Luis, Antonio Pauletes y Francisco el

Aguelillo, al llevar varias horas bebiendo estaban medio borrachos.



Molino donde se extraia el aceite (Foto Antigua

Yo en el trabajo no había bebido pero tardaba poco en ponerme a su altura por que ellos seguían bebiendo vasos pequeños y a mi me lo echaban en vasos dobles. Tardaba poco en estar borracho. Desde allí rara era la noche que no terminábamos en una casa de Prostitutas que había en la Fuente de la Peña, allí nos conocían bastante bien, llegábamos y nos sentábamos en la habitación que tenían las mujeres que allí había, esto lo hacíamos cuando había poca gente, Miguel y Gabriel que eran los dueños nos cobraban las bebidas más baratas que a los demás.



Foto de cuando todavía no estábamos casados con nuestras novias

que quería tener el recuerdo de cuando estaba bien.

Quisiera contar el final tan malo que tuvo mi amigo Luis. Tuvo un varón y dos niñas, el varón que se llamaba Luis como el padre, era de constitución fuerte, grande y bien parecido, después de terminar sus estudios primarios se vino a estudiar al Instituto del seminario, no se sabe el motivo, tal vez no se integro, pero teniendo 18 años se suicidio en las cámaras de su propia casa. A Luis le dio una enfermedad en los huesos que era degenerativa. También sufrió una muerte muy desagradable siendo aun muy joven, cuando me entere de la muerte de su hijo me fui y estuve con él hasta que lo enterramos. Cuando él murió fui de inmediato, Juana su mujer, me recriminó que por que no había ido más veces con las ganas que tenia de verme, no tenia excusas, pero dentro de mi pensaba